

El mundo en 100 días

La Vendée Globe, la competición marítima en solitario, sin ayudas ni escalas más extenuante y exigente del planeta, celebrará una nueva edición el 8 de noviembre

Aventurero nato, las condiciones extremas son parte ya de su ADN, desde que unos años antes de participar en la Vendée Globe 2016, decidió que quería ser parte de la historia de la vela.

Dídac Costa no es un humano cualquiera cuando se enfrenta a una de las competiciones más exhaustas del deporte, un Everest para alpinistas o un Maratón des Sables para atletas.

La Vendée Globe pone a prueba muchos aspectos del ser humano: pone al límite el organismo, incluida la cordura. Dídac lo sabe desde que se enroló en la vela desde pequeño, y en esta locura terráquea hace cuatro años.

La competencia se celebra cada cuatro años. Se parte desde Francia y durante un promedio de 100 días los participantes dan la vuelta al mundo. Es la carrera transoceánica en solitario más exigente del mundo. Sin escalas, sin ayudas... Los valientes competidores se enfrentan solos a la naturaleza y a su destino.

Diario de Yucatán contacta con Dídac Costa, un “veterano de guerra” de la competición, afinado en Barcelona. En 2016 logró el puesto 14 y repetirá el próximo 8 de noviembre cuando se dé la salida de la nueva edición en el puerto de Les Sables-d'Olonne. Bombero de profesión, nuestro protagonista compagina su trabajo con su pasión, la de surcar los mares con el objetivo “de hacerlo cada vez mejor”.

“La Vendée Globe es una regata única. Es tan larga como especial. Das la vuelta al mundo solo, sin descanso, sin asistencia, sin parar, y tardas entre 80 y 120 días en completarla”.

Para el hombre de a pie, llegar a la meta debe ser más que un triunfo. Para un deportista del nivel de Dídac, llegar es simplemente parte del plan. “Cada participante tiene un objetivo. Es una competición, eso está claro.



La embarcación “One Planet One Ocean”, de Dídac Costa, surca el mar en la edición 2016 de la Vendée Globe

Pero cada uno tiene una meta. La mía es mejorar, estar bien en la salida, y terminar con un tiempo mejor que el anterior (2016), que fue de poco más de 108 días”.

¿Cómo es la rutina de un competidor que navega solo durante más de 100 días sin parar y no volverte loco en el intento?, le pregunto pensando que hay que estar sumamente preparado mentalmente para lograr una hazaña así.

Él, calmado y animado como en toda la entrevista, ni se inmuta: “Hay mucho que hacer todos los días. Tengo tareas que debo ir elaborando cuando el tiempo y las condiciones lo permiten; tengo que comer, dormir, distribuir

las velas, repararlas, trazar rutas y estrategias, hacer fotos, vídeos, editarlos, estar al tanto de los partes meteorológicos, etc.”.

Esto es como la Fórmula 1. Todos los coches parecen similares, pero sabemos perfectamente que no todos pueden ganar carreras, solo unos pocos

Escucho la palabra dormir y pienso sin preguntarle: ¿Con todo eso, cómo puedes dormir siquiera?

Dídac, sin leerme el pensamiento, sentencia: “La motivación es grande y eso es lo que te da fuerza para aguantar todos los días”.

Durante el recorrido de la Vendée Globe, los navegantes se encuentran con distintos retos climáticos con los que deben sortear. “Al bajar desde Francia por

el Océano Atlántico, el trayecto se convierte en estratégico. Hay que analizar muy bien qué decisiones tomar sobre la navegación durante esa parte. Cuando llegas al Sur, a las zonas más frías cercanas al Polo, todo cambia y la estrategia da paso a condiciones más duras con olas más grandes, aguas más bravas, vientos sostenidos, mucho frío...” Y hay que estar preparado para todo.

La Vendée Globe es una carrera donde los retos personales se han mezclado con el romanticismo natural, con la gloria que pocos hombres están dispuestos a lograr a toda costa. Desaparecidos, salvamen-

tos, dramáticos arribos a la meta y decenas de historias fraternales entre unos participantes que ponen en riesgo hasta su existencia son parte de una carrera memorable.

Este año, la Vendée Globe contará con la participación de 35 deportistas de los que 29 son hombres y seis, mujeres. Entre ellos, Dídac, con su embarcación “One Planet One Ocean”, busca ser el segundo español que participa dos veces en la justa.

Los participantes también deben enfrentarse al financiamiento. Es una carrera costosa, donde los patrocinadores juegan un papel clave. “Lo difícil es conseguir patrocinios. No hay mucho seguimiento de esta carrera y cuesta encontrar ‘sponsors’.

“Después están las embarcaciones”. Y es cierto. La clase que participa en la carrera es la Imoca, cuyos barcos “no todos son iguales. El mío por ejemplo, es el más antiguo —el antiguo ‘Kingfisher’ que logró el segundo puesto en la competencia en el año 2000 a manos de Ellen MacArthur—. Esto es como la Fórmula 1. Todos los coches parecen similares, pero sabemos que no todos pueden ganar carreras, solo unos pocos. Cada participante se fija unos objetivos con el barco con el que cuente”, comenta Dídac, cuya embarcación es una IMOCA Open 60 de 18.28 metros de eslora.

Termino mi conversación con Dídac. Son las 9 de la noche en España y le deseo éxito en su aventura. Me agradece con la sencillez de alguien que ve normal algo que para muchísimos nunca lo será. Sin duda.—JAVIER CABALLERO LENDÍNEZ



Un sueño por cumplir

La mejor velerista mexicana buscará navegar este año

La Vendée Globe 2020 es un objetivo importante en la carrera de Tania Elías Calles Wolf, la mejor velerista mexicana de la historia. Hace pocos años, tenía la idea de presentarse a la edición que tendrá lugar el próximo 8 de noviembre, pero, en esta ocasión, no fue posible.

Tania es una deportista nata, competidora hasta la médula que ha vivido por y para la vela de manera sistemática en su vida.

Cuatro Juegos Olímpicos en su haber (Sídney 2000, Atenas 2004, Beijing 2008 y Londres 2012), Juegos Panamericanos, Centroamericanos, Mundiales, un récord Guinness y haber sido la número uno mundial hablan del importante bagaje que tiene a sus espaldas y que le han hecho entender que todo

requiere un proceso y un aprendizaje.

Ya en su rol de entrenadora desde que decidiera retirarse de la competición oficial, atendió a *Diario de Yucatán* para repasar sus intenciones en la carrera y su experiencia internacional para lograr ser parte de los elegidos en un futuro próximo.

“Para participar en la Vendée Globe es importante valorar todo el proceso que conlleva. Es muy duro. Pones en riesgo tu vida y necesitas mucho tiempo de preparación, muchas millas recorridas, participar en competencias de equipo para aprender acerca de la vela oceánica, en fin, ganar mucha experiencia para enfrentarte sola a una competencia de ese tipo”, me comenta.

Cuando comenzó a planear su participación en la Vendée Globe hace algunos años, creía que el tiempo podía jugar a su favor. Había oportunidad para una preparación óptima y encontrar apoyos para enfrentarse a un

reto muy costoso.

“Mi sueño después de las Olimpiadas era subir un peldaño y migrar hacia la vela profesional, la vela oceánica y dar la vuelta al mundo, pero me topé al hacer el proyecto con retos muy grandes, con presupuestos superiores a los que imaginaba: comprar una embarcación, el traslado a distintos puntos, la preparación, el mantenimiento, el equipo y otros factores.

MULTIMEDIA

Encuentra en nuestro sitio un video de La Vendée Globe

<https://cutt.ly/Cyli43x>



yucatan.com.mx

Realicé un proyecto integrando diferentes patrocinadores por etapas con metas a corto y mediano plazos, y hubo muchos interesados, pero los montos requeridos eran mucho mayores y decidí pausarlo”, confiesa en la entrevista.

Tania está acostumbrada a luchar contra las adversidades. “Si hago un recuento de mi carrera, he tenido resultados muy satisfactorios aunque no pude cumplir mi sueño de la medalla olímpica. En Pekín tenía muchas posibilidades; era número 1 del ranking mundial cuando pocos meses antes de los Juegos me rompí el tendón de Aquiles y no pude entrenar durante mucho tiempo”.

Tania es luchadora. Su carrera lo atestigua, y al terminar de hablar con ella me queda la sensación de que en el futuro estará en la Vendée Globe. Y seguramente haciendo un tiempoazo.—JAVIER CABALLERO LENDÍNEZ

Epopeya en el mar en 1996

Pete Goss salvó a un compañero de morir congelado

Christophe Augin lo tenía claro cuando cumplió la meta de dar la vuelta al mundo en solitario en la Vendée Globe: “Las despresiones en alta mar han sido muy violentas. El adversario más peligroso en esta loca epopeya ha sido el mar, sin duda”.

El francés, ganador de la edición de la maratónica carrera sobre el mar de 1996 tardó 105 días en completar la gesta. Unos puestos más abajo, concretamente en el quinto (de nueve que lograron finalizar), entraba a la meta Pete Goss, uno de los protagonistas de esa edición. Entre los que tuvieron que abandonar (siete naufragios) figuraba Raphaël Dinelli, y Gerry Roufs, de quien no se supo nada más.

“Sé que me entenderás. Te quiero”. Tras estas palabras escritas que envió por fax (única forma de comunicación entonces) a su esposa, Pete Goss, un exmarine del ejército británico, emprendió la búsqueda en alta mar de Raphaël Dinelli, cuya em-

barcación había sucumbido ante las olas de más de 10 metros, la lluvia vengativa y el viento desgarrador en las frías aguas de la parte sur de La Tierra.

Dinelli lanzó una señal de auxilio. Su barco se hundió. El llamado llegó a tres competidores que no estaban lejos: el belga Patrick de Radigüés, la francesa Catherine Chabaud y Pete. Este último, quien había incluso hipotecado su casa para asistir a la carrera, consiguió librarse del agresivo temporal y fue a su rescate, a 160 millas.

Entre medias, el clima no cedía y se mostraba imperturbable. Después de dos días de lucha, Pete Goss logró llegar donde estaba su compañero de travesía, con síntomas de hipotermia.

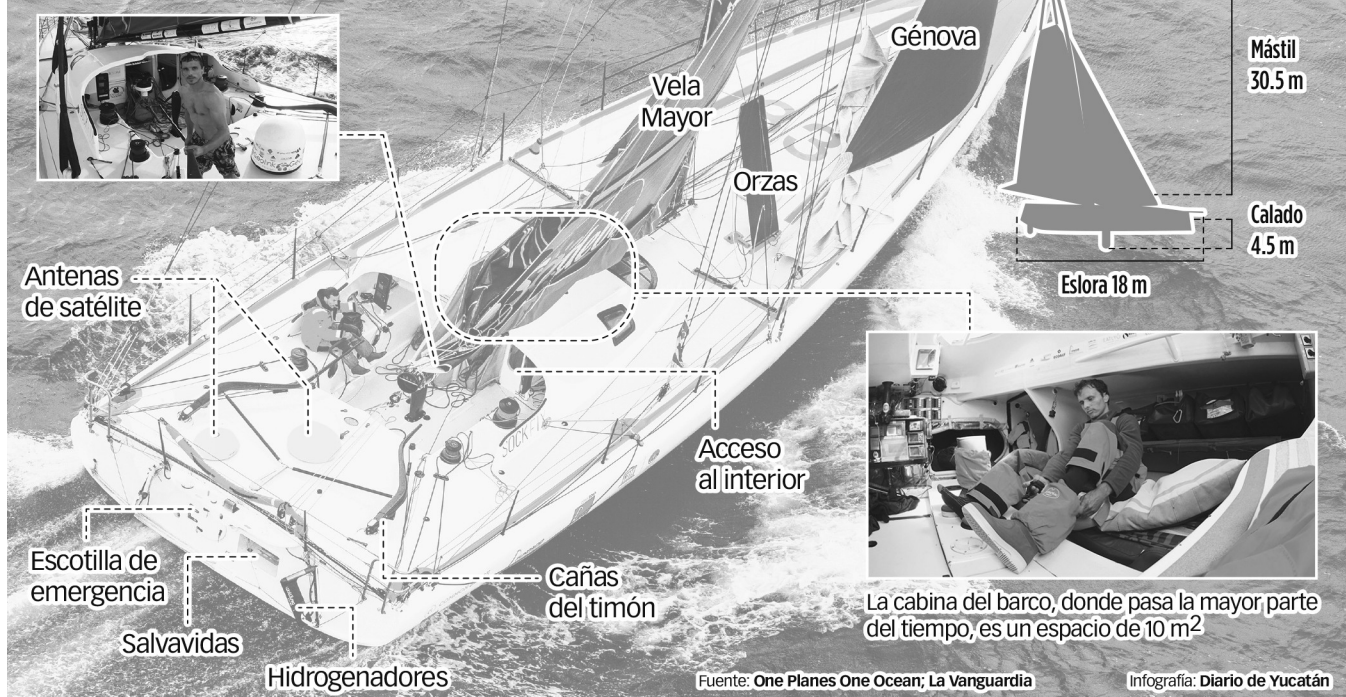
Raphaël Dinelli entró en el barco de Pete Goss, quien lo desembarcó en Australia para continuar su travesía, la cual finalizó en algo más de 126 días.

Pete Goss recibió numerosos reconocimientos incluso de la Reina Isabel II de Inglaterra.

La tragedia de Dinelli pudo ser una más que se uniera las de Gerry Roufs o las de Mike Plant y Nigel Burgess, desaparecidos en 1992.

Surcando el mundo

Dídac Costa llevará por segunda vez su One Planet, One Ocean a los límites de la Tierra.



Antenas de satélite

Escotilla de emergencia

Salvavidas

Hidrogenadores

Vela Mayor

Orzas

Acceso al interior

Cañas del timón

Génova

Mástil 30.5 m

Calado 4.5 m

Eslora 18 m



La cabina del barco, donde pasa la mayor parte del tiempo, es un espacio de 10 m²

Fuente: One Planet One Ocean; La Vanguardia

Infografía: Diario de Yucatán